

Procuracion promulgada el dia 3 de Sept. p. el Capitan D. Juan de la Cruz Borda y
con ocasion de la renuncia hecha p. el Sr. D. Juan de la Cruz Borda y
que acto continuo ha la Sala D. Pedro N. de la Cruz y D.
te

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº. XY-4042.-

Sigue: Si he de decir mi opinion con la libertad propia de este lugar,
yo halla justa la renuncia al Sr. D. Juan de la Cruz Borda, y justa la que ahora acaba
de hacer el Ciudadano nombrado interinamente, y justa la que haga cualquiera
otro que p. eleccion sea llamado a este empleo. Las circunstancias no son pro-
picias para nombrar: Todo hombre de buen sentido lo conoce, y yo mismo quisiera
exponerme a parecer en carita y buena opinion. Hagamos una ligera re-
vista; pero antes de hacerla, permitirme un pequeño resaca.

Haviera demasiada p. blica mi resistencia a recibirme del cargo
de representante, y es tambien notorio que si no hubiere sido compelido
por la pena, jamas la hubiera aceptado. No se me haga Sr. la nota
de infamia de caer que mi negativa sea p. q. caesca de eso q. se ha
ma esplicita publica, o p. q. no quisiera prestar mi voz en la
parte que me sea pariente. Lo primero seria desconocer los deberes
que me impone la Sociedad: y lo segundo una mostanosa ingratitud
a sia al pais que peralemos.

Mi resistencia Sr. es y ha sido p. q. en juramento hegado
pugna con mi conciencia. Yo he puesto las manos sobre el libro de
los Evangelios, y he jurado desempeñar bien y fielmente el cargo de repre-
sentante de la Provincia. Y pregunto: Cual es la obligacion a que
este juramento me liga? Ya aparece Sr. que hego la voz imperio-
sa del pueblo soberano que me dice: Yo, yo es nombrado
por mi apoderado. Y, esta son las instrucciones que doy: Los
tened mis derechos, defendid mi libertad, trabajad con empeño en hacernos
felices.

Ver ved ahí Sr. que los primeros pasos que doy en el desempeño de tan
delicado encargo, me ves rodeado de dificultades, difícil de superaras, difi-
cultades que provini, dificultades que motivaron mi resistencia. Yo que
quiera Sr. ves reunidos en la Sala por esta sola ves todas las clases del

Estas. — Yaqui entra mi revista.

Si el caso del Estado, se ve ante la presencia Argentina de este cuerpo respetable. — Deseo Comerciantes y Académicos Civiles es el caso de sus negocios, cuales las utilidades que hoy os ofrecen buenas y las Ellos se presentaran sin mas cargar de papeles y me diran: Todos ellos son documentos de cantidades que hemos cargado en empréstitos, contribuciones, y otros impuestos: Estas sumas, unidas a los excedidos de los que cubren nuestras importaciones, y ante los mercantiles nos han puesto en un caso de absoluta quiebra; lo peor es, que despues de remediada hasta la esperanza de poder cobrarlas formos, estamos hoy en las vias de perder nuestra reputacion y nuestra credito.

El Harinas me dira, que a mas de las ingentes sumas que ha contribuido en numerario. — El Gobierno dispone de sus patos, de sus caballos, de sus ganados, y de toda cuanto tiene. Que nada cuenta segun, pareciendo p^{ra} esta su fortuna un total quiebra.

El Militar me dira que se le deben sin sueldo atrasados. — El Empleados publicos, que hacen años que esta a la tercera parte menor de su sueldo, y que ha ya muchos meses q^{ue} solo se le socorre con un corto sueldo. — El Artisanos, que todo el año esta ocupado en obras del Estado sin que formos se le compense su trabajo, ni los perjuicios que sufre con tener cerrado su taller. — En una palabra, me atrahe a regurar sin temor de ser desmentido, quiza no haya un solo vecino en la provincia de Mendoza a quien el Gov^{no} no sea deudor.

Buelva la vista al Gov^{no} que ve. — Un prestigio de poder, por q^{ue} le falta era fuerza moral que es la base a todo buen gobierno. La ve a islar, la ve sin recursos, nadie se le acerca, todos le huyen como a un Meteorio furente, que por donde quiera que para todo lo destruye, todo lo arruina, todo lo arruina. — Abro las arcas del Estado y que encuentro: Los ultimos restos de una suma que el generoso desprendimiento del Sr. D. Juan Facundo Quiroga ha facilitado p^{ra} el sosten a los valientes que pelean p^{ra} nuestra libertad en la tierra de los salvajes. — Hecho la vista a todo el pueblo en general; pero ah! solo ve victimas sacrificadas al impulso de la feroz onchilla: hombres consentidos de

30/1/1832

un hogar y su familia, otro bendiendo su fortuna, p.^a multitud de apais, estruendo, en busca de su quietud y en tranquilidad; muchos caidos, impuertos, graves, xerios, estomacos, rotos, prostitucion, miseria, y todo el pais en un total anquilamiento; Decidme Sr. ¿son estas circunstancias apropiadas p.^a memoria? ¿un hombre honrado que ha sabido conservar hasta aqui con dignidad su reputacion y su honor? ¿pueden emprender un boton q.^e no les puede traer otra cosa que la maldicion eterna de sus conciudadanos?

M. Sr.!! Si algo vale la bo. de un Ciudadano: Si pesa algo en vuestra consideracion el clamo de un hijo de la Republica Argentina. de un padre de familia, o un representante de la Provincia, q.^e os pide q.^e esta es la mision que hace en esta noche sin esta en oposicion con el reglamento de la sala y os pide que os de claris en sesiones diarias, hasta tanto que vuestra sabiduria haya abstraido un modo de enri- quera al exaris, dar credito al Gov., y librar al pais de la pesada can- ga que lo abruma. En tonces habra quien quiera mandar, Ciudadano que sepa obedecer con voluntad y con gusto. En tonces votara el pue- blo a las elecciones de sus representantes y magistrados, y despertara de su sueño de muerte en que se halla sumergido en guerra o en mi- seria y desgracia. De lo contrario, nuestra reunion en este lugar mi- nus bien puede producir: nuestra furamenta es un furamento de ceremonias; debemos de desaparecer la tribuna: debemos de volver al pueblo soberano los poderes que nos ha confiado: Debemos en fin decirle — Pueblo Argentino; esta decretada vuestra reunion no esta en manos de nuestros representantes el poder salvar

He dicho

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº XV-4042

a
Alocucion del mismo Sr. Rodriguez de puer de la lectu- ra de un proyecto que presento a la sala el 20 de Sept.

Sr. Cuando el que abla se levanta a presentarse a la H. Legislati- va el proyecto que se acaba de ler, su mano tembia, por q.^e sabia que iba a chocar con intereses encontrados, con costumbres embigecidas, con mi- ras particulares. Sabia que el proyecto en volvia grandes ideas, vol pro- pias de grandes almas, no a entendimientos comunes como el que

la palabra.

A la beada: Si por desgracia hay en muchas pais cierta clase de
hombres semipantos al Ciego u los cucumuchos, que se complacen en formar
Regimientos de infanteria con las onzas de oro, y uenadonnes de Caballeria
con sus peros fuertes, no podran conformarse con el articulo por
muro, en la persuacion de que el papel moneda va a formar aun tal
una sangrienta revolucion. Mas ya quisiera preguntarle, errabes el
bien q' envia al pais a sus tesoros humedecidos; sacan al Exaro
de sus apuros? ¿Como con ellos la clase menesterosa? La industria y
el comercio logran algunas ventajas? Pero en bano es preguntarle:
Son siegos, y por lo mismo, a si que llega a sus oidos el ruido de la ne
cesidad tocan retirada vergonzosa a sus columnas, repultan su dinero
y son capaces de vender primero la vida, que socorrer al indigente. Los
pobres pues no deben merecer nuestra atencion: son unos seres inuti
les. La patria nada les debe y a quien nada se le debe con nada se
le paga.

Son buzoistas, esos hombres a quienes es indiferente q' el pais man
che a su ruina, con tal que a ellos no se les toque aboleillo, se opon
dran al articulo 4.º y temblasan al solo nombre de contribucion direc
ta. Pero ya les suplico que vuelven su cuenta y vean cuanta han de
bolado p' fuerza ~~desde~~ desde el año 27 en dineros, pastos, mulas, ca
ballos, ganados, frenos, sinchos, recados, y era algarabilla a preditorios
con que los for. no, simultaneamente los han abumado. Lo les suplico
que me digan cual es mejor, si dar algo por tener lo demás seguro,
o estar ~~sin~~ a cada paso, no contar con nada. Caeulen bien y
vean que toperos que libran. Los con buenos ties pero pues desando
se utilizan?

Son empleados publicos se oponen al articulo 11, y me dicen
que ellos no son esclavos p' servir de vade: que si el autor el proyec
to quiere hacer mejorar en el pais, que las haga a corta o a el d'el
cilla, sin obligar a nadie a que siga sus ideas. Mas, siendo esta
una clase distinguida y la clase rotada de sentimientos no
ble. Les haria una infamia grave en crecer tom escarros de
Patriotismo, y a virtudes Civicas. Les dire si que estan obliga

3/9/1832
nos a servir a la patria sin intermiso, siempre y cuando con necesi-
dades de la patria a si lo wisieran, al modo que la patria la
ha sostenido cuando ha tenido forma y medios como ha estado. Sin
sacrificios deban ser a poco tiempo: Solo por el tiempo necesario
a dar credito al exarso, respetabilidad al Gov.^{no}, y a libris a esa mis-
ma patria que los ha visto nacer. Conchuso esto, ellos vol-
verán a seguir sin rentar a un modo seguro: Sin conculcandolos
los miraran con respeto, les otorgaran a bendicion: ya no se-
rán mirados como una clase grabosa, sino como unos hombr-
es dignos a su beneracion y a su aprecio. Patriotismo puro. Sincer-
dad, filantropia, desprendimiento, espiritu publico es
lo que se necesita y todo esto conchuso. El que abra sostenida el
debate hasta la linea a donde alcance la exarso o su talento; p.
lo sostenida sin capricho, y sin mirar particularer. Sin las razo-
nes que se aduscan en contrario pero sin mirar qd. el ha
tenido presente al extempar los extremos al proyecto, sabra
poder, y se respetara quidoro a las decisiones de nuestra A.

Ha dicho —

